

El filosofo Socrates dezia a los de su academia estas razones: Hagoos saber, carissimos discipulos, que en los reynos que estan bien gouernados, Republicas y Cortes bien regidas, jamas para comer viuen los hombres, sino para hablar, y es cosa justa. Quando desde Sicilia boluio a Grecia el diuino Platon, en su academia dixo como venia asombradissimo de vn monstruo que auia visto alla en Sicilia; y preguntado quien era aquel monstruo, respondió que el tyrano de Dionysio; pues no se contentaua aquel injusto de comer vna vez a medio dia, sino cenar tambien otra a la noche. O sabio insigne, o tiempo milagroso! exemplo es este digno de memoria, porque el mucho comer desordenado otra cosa no es sino vna campana que los desseos torpes nos despierta a mil libidinosos pensamientos. Del glorioso Geronymo he leido que estaua en el desierto con vn saco, muy quemado del sol manos y cara, los pies descalços, açotado el cuerpo, ayunando los dias y las noches; y confessa de si el bendito santo, que con hazer tan grande penitencia, soñaua estar en Roma el gran Geronymo con las romanas viles de aquel tiempo. El diuino Agustin tambien confessa en aquel libro de sus *Confessiones*, que al desierto se fue, que comia poco, que grauissimamente castigaua su cuerpo con ayunos, diciplinas, continuo contemplando y escriuiendo; y viendo que sus torpes pensamientos a fondo echan sus desseos santos, por aquellas montañas dezia a voces: mandasme tu, Señor, que yo sea casto, y no lo puedo yo acabar conmigo ni con este maldito de mi cuerpo; da, pues, Señor inmenso, lo que mandas y mandame despues lo que quisieres. El apostol San Pablo, ⁽¹⁾ varon justo, pues que vio los secretos nunca vistos, trabajò mas que todos los apostoles, ⁽²⁾ la comida ganaua con sus manos ⁽³⁾ andaua a pie y descalço por los reynos, ⁽⁴⁾ predicò y conuirtio infinitos barbaros, y porque era christiano le açotauan los enemigos de la ley diuina y el por gran pecador hacia lo mesmo; dize que con passar tantos trabajos no se podia valer, ni era possible,

⁽¹⁾ 2 Cor., cap. 12.—⁽²⁾ 2 Cor., cap. 15.—⁽³⁾ (3) Act., cap. 20.—⁽⁴⁾ 2 Cor., cap. 11.

de los torpes y feos pensamientos de la concupiscencia y de sus llamas. ⁽¹⁾ Pues quando aquestos santos gloriosissimos, haziendo tan crecidas penitencias, no se podian librar con sus ayunos de la humana flaqueza de la carne, que haremos los glotonos miserables comiendo mil manjares diferentes? Lehi los dias passados en vn libro, que en vn meson que estaua alla en Italia, auia escrito encima de la puerta ciertas palabras, las quales quien entraua tenia de dezir, y eran aquestas: quando quisiesse entrar, *Salue Regina*; mientras comia alli, *Vita dulcedo*; y al tiempo que llamassen a la quenta, dixesse de por si: *ad te suspiramus*; y al punto del pagar, que es el mal punto, que *gementes et flentes* digan todos. En otro libro que anda traduzido, intitulado *De los doze Cesares*, lehi de vn famosissimo combite que aquel emperador Vitelio hizo, en el qual no auia mas de vna cazuela que el broquel de Minerua se llamaua; y alli mandò que echasen seys mil aues, dos mil pezes, cien vacas, cien terneros, mil barbos enlardados con tozino, cien lechones rellenos de lampreas, de culebras, de ranas, de tortugas; assaduras de mulas y caualllos, gato montes, cabeças de elefantes, higados de leones y camellos, coraçones de scauros, y cerebros de faysanes, y colas de ballenas; lenguas traídas desde el mar Carpacio para aquesto, de diez fenicopteros, y lenguas de murenas, que traxeron de las Colunas de Hercules; y todo mandò que se guisase en la campaña, en horno de trezientos pies de largo. Y acabado el combite y borrachera, Roma se leuantò contra Vitelio y dieron el Imperio a Vespasiano, el qual entrò triunfando, y este dia los soldados de aqueste, a puntillazos, al tyrano Vitelio le lleuaron en medio de la plaça en vna horca, donde acabò su miserable vida. Como deste banquete solo he dicho, os pudiera dezir de otros sin numero de que tenemos llenas las historias, ansi en letras diuinas como humanas, de mil muertes, sucesos desgraciados que del mucho comer han procedido; y porque no parezca esto donayre, dire de algunos, si me estays atentos,

⁽¹⁾ 2 Cor., cap. 12.

do prouaré ser malos los combites y el comer demasiado dañossimo. El primero que se hizo en todo el mundo fue vno que Adan y Eua hizieron con el demonio, ⁽¹⁾ y al fin deste combite redunda a Dios alçalle la obediencia, ser nuestra madre Eua alli engañada, el perder la inocencia Adan resulta, y suceder naturaleza humana por nuestra gran miseria en la malicia. El rey Assuero hizo otro banquete, ⁽²⁾ y tan costoso, que durò su gasto ciento y ochenta dias, y al fin, para que la Reyna Vasthi quede sin reyno, ⁽³⁾ la noble Hester en su lugar suceda, ⁽⁴⁾ el priado del rey Aman muriesse ⁽⁵⁾ y a Mardoqueo en honra leuantassen. Hizo tambien Rebeca ⁽⁶⁾ otro combite a su marido Isaac, y del resulta que perdiessse Esau su mayorazgo y Iacob sucediesse en esta casa, que diessse Isaac la bendicion al vno pensando darla al otro, y que Rebeca saliesse al fin con su intencion en todo. Tambien hizo Absalon a sus hermanos ⁽⁷⁾ otro banquete, y lo que del procede es quedar alli muerto Aman su hermano, Tamar, su noble hermana, disfamada, su padre, el rey Dauid, desesperado, y del caso asombrado todo el reyno. Tambien el santo Iob ⁽⁸⁾ tenia diez hijos; los siete hombres y las tres mugeres ordenaron de hazer otro banquete, y vinieron a ser tan infelices que perdieron las vidas todos juntos. Aquel gran Baltasar tambien hizo otro a todas sus mugeres concubinas, ⁽⁹⁾ y toda la baxilla en que comieron, Nabucodonosor, su padre deste, auia robado del sagrado templo de Ierusalen, y al fin resulta que el rey en el banquete fuesse muerto y el reyno a sus contrarios entregado. Y aquellas dos ciudades generosas de Sodoma y Gomorra perecieron ⁽¹⁰⁾ y vinieron a ser todas hundidas, no por otra ocasion, si por el vicio del comer demasiado, segun dize el Profeta Ezechias, como es llano. ⁽¹¹⁾ Entre los scitas huuo vna costumbre bien digna de notar en nuestros tiempos, y aquesta fue que si escupia alguno, todos lo reprehendian por mal hecho; pero si a caso regoldaua otro, le castigauan, porque aquel dezian

⁽¹⁾ Gen., c. 3.—⁽²⁾ Esther, cap. 1.—⁽³⁾ Esther, cap. 1.—⁽⁴⁾ Esther, cap. 2.—⁽⁵⁾ Esther, cap. 5.—⁽⁶⁾ Ge., c. 25.—⁽⁷⁾ II Reg., cap. 13.—⁽⁸⁾ Iob., c. 1.—⁽⁹⁾ Dan., c. 5.—⁽¹⁰⁾ Ge., c. 19.—⁽¹¹⁾ Eze., c. 16.

que del mucho comer estaua ahito. Tambien dize Platon que en las ciudades adonde muchos medicos residen, es argumento cierto que ay en ellas muchos glotonos y hombres muy viciosos; porque el mucho comer, sin duda alguna, haze torpes los hombres y pesados. El comer demasiado engendra sueño, y aun el mucho beuer embota el juyzio; quien come mucho siempre està sugeto a infinitos peligros y desgracias, como tengo prouado antes de agora; y fuera desto à mil enfermedades y a ponerse en las manos de algun medico que le quite la hazienda y aun la vida; y por diez, que no es sueño lo que digo, porque ay del hombre triste que se cura con medico que es necio y porfiado, que no mataron tantos sus abuelos peleando en la guerra con sus lanças, como este recetando en las boticas! Y que esto sea verdad quiero prouallo con todos los que huuo en otros tiempos, desde el primero que hallò este arte, que fue Apolo, y tras aqueste vino Esculapio su hijo, y despues dellos perdida estuuo nuestra Medicina mas de quinientos años, hasta tanto que Artaxerxes nacio, y en este tiempo nacio tambien Hipocras y Diodoro, Estrabon, Plinio y, junto con aquestos, vna muger greciana tambien huuo, muy grandissima medico y astrologo, y otra tambien en la prouincia Acaya, que aquesta fue la que curò primero con ensalmo en el mundo; huuo Hypocras, Crisipo y Aristrato y Herofilo, y Asclepides tambien, el qual tomaba el pulso en las narizes y en las sienes. Y Roma al fin, despues de todos estos, se passo mas de quatrocientos años sin medicos ningunos y viuian los hombres sanos y por largos tiempos. Y el primero que entrò despues en ella, fue vn Antonio Musa, y era griego, y aqueste curò a Augusto vna sciatica en vn muslo, al qual por esta cura mandò el emperador le leuantassen a nuestro honrado medico vna estatua; el qual dando en vsar la cirugia, y viendo que cortaua piernas, braços, vino a morir el misero a pedradas, arrastrado por Roma, y desde entonces, medicos, abogados, cirujanos de alli los desterraron y aun del mundo. Quando los griegos no podian con armas matar sus enemigos, embianan a matallos con medicos. Los godos jamas pagaron a doctores necios,

y otros mil que en el mundo no han querido que aya en sus reynos medicos ni astrologos. Todo esto he dicho cerca del proposito que tratamos atras del comer mucho; y pues tengo prouado con exemplos, con historias humanas y diuinas, ser infierno abreuiado para el alma y muerte conocida para el cuerpo, quiero dezir agora a lo que salgo, prouando ser el iueues mejor dia que quantos hasta aqui me auies oido, y ansi empieço diziendo en su alabança: Iueues crio la Magestad del cielo, nuestro Señor, los pezes de las aguas ⁽¹⁾ y produjo las aues de los vientos, a las quales les dio virtud inmensa para que se ampliassen y creciesen con su bendición santa y mandamiento. En iueues, Christo, Redentor del mundo, cenò el Pasqual Cordero aqñeste dia con sus santos discipulos amados. ⁽²⁾ En iueues tambien hizo Dios al hombre, instituyendo para el hombre en iueues de la Eucaristia el santo Sacramento. ⁽³⁾ En iueues fue el Señor del cielo preso, iueues por su virtud subio a los cielos. ⁽⁴⁾ Los que nacen en iueues son modestos, sossegados, pacificos y humildes; en vn iueues tambien, que fue año santo, que de mil y quinientos se contaue, nacio el emperador Carlos quinto, señor nuestro, que Dios tenga en su gloria; iueues fue eleto, dia del bendito san Iheso, y este mesmo dia a reynar empeço, tambien en iueues, segun Iustino, Abidis rey de España; fue el primer hombre que enseñò a los hombres a vncir los bueyes para arar la tierra. En iueues empeço la Orden sagrada de nuestros Carmelitas por Alberto, de aquella gran Ierusalen Patriarca. Tambien en iueues fue fundada la Orden que es de la Trinidad por Iuan Matense y otro que llaman Felix, a los quales por mandado de vn angel les fue dicho se llamasen ansi y del Pontifice Innocencio tercero, y este angel traia dos cautiuos en las manos, para señal de que seria esta Orden la que los redimiesse, como es cierto. En iueues fue la Orden instaurada del bendito y glorioso san Geronymo por el padre fray Lope de Senilla, y florecio en su vida y en su habito el padre fray Hernando Talauera,

⁽¹⁾ Gene., c. I.—⁽²⁾ Ioannis., c. 13, Matth., c. 26, Marc., c. 14, Luc., c. 23.—⁽³⁾ I Cor., c. II.—⁽⁴⁾ Acto., 12.

arçobispo primero de Granada.

Aquel rey don Alonso, que fue el sexto, que a Toledo ganò, despues de muerto ocho dias no mas, manaron agua las piedras del altar mayor y iglesia por lo maciço dellas, y fue en iueues el dia en que empeço aqñeste milagro; durò tres dias, iueues, viernes, sabado, y esta agua se guardò por gran reliquia. En iueues se caso el rey don Felipe, que yaze con los santos en el cielo, en la insigne ciudad de Salamanca, con la señora infanta, que Dios aya, doña Maria; nacio tambien en iueues el infante don Carlos en la villa que el rey hizo ciudad y agora es corte. Tambien en iueues y en Guadalupe celebraron las bodas de Filipe y Isabel de la Paz, Reyes Catolicos. Hanse ganado en iueues mil vitorias, hanse dado coronas y laureles, ha auido en iueues muchos regozijos de justas, de sortija, de torneos. Estrenamos oy iueues, finalmente, vna comedia mia ⁽¹⁾; ruego al cielo que Dios la saque al puerto con bonança, del alterado mar de vuestros gustos, para que puesta en tierra en saluamento, a seruiros me anime con la vida que a vuestra voluntad està ofrecida, y yo pueda dezir a quantos veo que ygnalaron las obras al desseo.

Sol.—Sin duda que gastan muchos mas por la opinion que no por la razon.

Rios.—En tres cosas se conoce el hombre sabio o el necio, que es en saber gouernar su casa, refrenar la yra y escriuir vna carta.

Ram.—Tres cosas son muy buenas y de harta consideracion; porque el hombre de necesidad ha de gastar lo que justamente puede, y con discrecion repartir lo que tiene. Y para refrenarse ha menester paciencia, y para gouernarse cordura.

Rios.—No era como ninguno de los que dixistes en la loa el ⁽²⁾ rey don Alonso el dezimo de Castilla, que diferentemente gastaua y con mas discrecion repartia. Pues os contarè del vna de las mayores grandezas que he oydo hasta oy de ningun principe.

Roj.—Y qual fue?

Rios.—Reynando en la ciudad de Burgos este rey don Alonso el decimo, que he dicho,

⁽¹⁾ Sólo una comedia de Rojas conocemos: *El natural desdichado*, cuyo manuscrito autógrafa poseyó D. Agustín Durán y hoy pára en la Biblioteca Nacional, habiendo sido publicado por D. A. Paz y Méria en la *Revista de Archivos* (tomo V, año 1901, pp. 44, 233 y 725).—⁽²⁾ El original: «al».

Antequam incipias cauto.

Antes que te cases, mira lo que hazes; digo que si son muchos los casados, los mas, sin duda, estan arrepentidos, pues no ay hombre casado en esta vida, que viua sin trabajo, aunque le sobre el descanso, la hazienda y la ventura, que mala se la mando al que por suerte cupiere en casamiento muger necia, que mas a aque[1] triste le valiera ser de vn hombre de bien humilde esclauo, que de vna muger necia ser marido; y aunque esto no lo supe de casado ni por reuelacion como profeta, tampoco en cerco como nigromante, ni lo hallè en Tolomeo como astrologo, ni conoci en el pulso como medico, ni lo supe por ciencia qual filosofo; de esperiencia lo se por lo que he visto; pluguiera a Dios no huuiera visto tanto!

Quoniam melius est mulierem sepelire quam ducere in vxorem.

Mas vale sepultarse que casarse, y es cierto, pues no tengo por tan graue meterse vn hombre honrado en nouiciado como a casarse mal ò sin prudencia; porque el vno saldrase quando quiera, y el otro no podra hasta que muera, y si casa temprano y sin cordura, temprano llorara su desventura. Taurino el orador dize y afirma que son los casamientos a disgusto como al que tiran vn terron de tierra, que al que con el aciertan le lastiman y a los que estan mas cerca deste ciegan, y en efeto el terron se desmorona. Pobre de ti, insensato; en que imaginas que aun no tienes veynte años y te casas, pues ni sabes la carga que te tomas ni aun conoces la libertad que pierdes? Pues hagote saber, pobre ignorante, que no ay mayor desdicha en este mundo que ser vn hombre enamorado necio; pues todos los oficios y las ciencias de aquesta vida pueden aprenderse, pero el saber amar es imposible, porque ni Ciceron supo escriuillo, pintar Timantes, enseñarlo Socrates, cantar Helena, ni aprender Cleopatra, sino que ha de salir aquesta ciencia de nuestro coraçon y de su escuela ò de la pura discrecion del alma. Dime, barbaro, simple, desdichado, que porque tienes quatro mil de renta te casas por poder con vna dama

vino la emperatriz de Constantinopla a ella, la qual habló al rey y dixo como el emperador su marido estaua preso en poder del Soldan de Babylonia, y que su rescate era cinquenta quintales de plata, para lo qual el Padre santo le auia dado la tercia parte y el rey de Francia la otra, y venia a suplicarle le fauoreciera con la que faltaua. Y el rey la consolo, y dixo que todo quanto le auian dado boluiesse de quien lo auia recebido, y mandò que se le diesse todo el rescate entero, que eran diez mil marcos.

Sol.—Notable pecho.

Rios.—Digo que este rey christianissimo no gastaua sus rentas, como esos principes que dixistes, en vanquetes, sino en grandezas semejantes.

Ram.—Nosotros llegaremos mañana temprano, siendo Dios seruido, a vno de los mejores lugares que ay en Castilla, que bien puedo dezillo, pues es cabeça de todo el reyno.

Roj.—Mucho desseo tengo de llegar a el por ver el santo Crucifixo, que ha muchos dias que lo he desseado.

Rios.—Pues vereys vna de las deuotas imagines que ay en el mundo, el qual dizen que hizo Nicodemus y que le hallo vn mercader, que venia por la mar metido en vn esquife, y le traxo a esta ciudad, como parece por cierta memoria que esta en el monasterio de san Agustin.

Sol.—Vno vi en Palencia los dias passados, en el monasterio de santa Clara, que sin duda ninguna es vno de los mas contemplatiuos que he visto en mi vida.

Ram.—No es el que esta en vn sepulcro y le enseñan las mismas nonjas?

Sol.—Esse mismo.

Ram.—Puedo dezir que la primera vez que le vi, me admirò, y no le ve ninguno a quien no suceda lo propio.

Roj.—Muchas grandezas y antigüedades he oido dezir desta ciudad de Burgos.

Ram.—Lo que yo he leydo della y puedo deziros es que antiguamente se llamo Auca, y algo corrompido el vocablo, los montes de Oca, y tambien Plinio la llamo Cenca, y desp[ue]s Masburgi, y alterado este nombre se vino a llamar Burgos, cuya yglesia catedral es muy rica y tiene muchas reliquias de cuerpos de santos, y entre ellos el de santa Centolla, virgen y martyr, y vna capilla muy grande y suntuosa del Condestable de Castilla. Pero porque con esto no se oluide esotro, oygamos la loa del viernes.

Roj.—No tengo que replicar, pues soy mandado y veo que os doy en esso gusto; dize ansi:

dia la ropa y aun muchas vezes la cadena y la sortija, y no preguntan de a donde vino toda esta deshonra. Quiça le dira algun dia su muger: marido, cornudo sodes? y el respondera: mas vale que hinchar odres. Porque el casado pobre y enemigo del trabajo està a mucho mal sugeto. Porque ya sabemos que el hombre es fuego y la muger estopa, y llega el diablo y sopla. Y assi digo que haga el de su parte lo que le toca, pues como hombre esta obligado a tener mas prudencia y a saber quitar la causa. Que quien quita la causa quita el pecado, y muy pocas mugeres ay que sean buenas si veen que sus maridos las dan ocasion para ser malas. Y de aqui nace aquel refran que dize: Amor loco, yo por vos y vos por otro. Esto es lo que yo puedo dezir, y sobre todo te auiso, casado, que ni caualgues en potro, ni tu muger confies a otro. Y pues me queda por dezir la loa del sabado, y no es justo ser con esto mas importuno, digo assi:

Dize el diuino Platon en su *Timeo*, que tanta necesidad tienen los ricos de consejo como los ingratos de castigo. Cornelia, muger de Sempronio Graco, tambien escriuiendo a sus hijos, dize estas memorables palabras: por lo mucho que os quiero, ô hijos míos! desseo que aprendais a ser bien criados y procureys de ser agradecidos, pues no tengo otra hazienda que dexaros. Por cierto, razones fueron estas bien dignas de ser notadas y aun de quedar en las memorias de los hombres eternas. Ohi dezir los dias passados a vn hombre de buen ingenio, que tenia mas imbidia a la fama de vn hombre antiguo que a la vida de todos los presentes, porque el discreto era desdichado y el necio desagradecido; y el dixo muy bien por cierto, pues ni los gastos que hizo Marco Antonio con Cleopatra, ni la conjuración que inuento Catilina contra su patria, ni la sangre que se derramò por Pompeyo en los campos de Farsalia, ni las crueldades de Neron con su madre, el robo de Iulio Cesar del Erario, los estupros de Caligula con sus hermanas, la traición que hizo Bruto con su padre Gayo, ni las crueldades de Domiciano, no fueron tan grandes en todos los passados como vna ingratitude en los presentes. Las mercedes que los principes hazen quieren que se las siruan, pero Dios que se las agradezcan ⁽¹⁾; porque no ay para la Magestad diuina tan aceto sacrificio como el agradecimiento del beneficio recibido, y la buena obra mas es agradecella que pagalla. Y assi digo, que vicio por vicio, traición por traición, maldad por maldad y malo por malo, no ay en el mundo hombre tan malo como el hombre desagradecido. Porque ni el pecado de Iu-

(1) Colo. c. 3.

das, la crueldad de Cain, la idolatria de Salomon, el adulterio de Dauid, la soberuia de Lucifer ni las culpas de todos quantos ay en el infierno, no son tan grandes como las de vna persona ingrata a Dios, porque por ley no auia de viuir el que no sabe agradecer. Pregunta Seneca que porque las leyes no señalan castigo a la ingratitude como a los demas vicios, pues en ninguna se halla castigo señalado para ella, y responde que como es vn vicio tan abominable, tuieron por imposible que huiesse hombre que le cometiesse y assi no le señalaron, y si acaso algun hombre le cometiesse, les parecio se reseruassee su castigo a los dioses, pues sabrian ponderar la culpa, a lo qual no se atreueron los legisladores, porque per ley no auia de viuir el que no sabe agradecer. Dize Socrates que los desagradecidos son bobos, y los bobos por la mayor parte viuen sanos, y digo, segun esto, que en el sabio es muy mal empleada la muerte, y en el ingrato es muy peor empleada la vida. El vicio mas antiguo en el mundo es la imbidia, como tengo dicho antes de aora. Pero digo que mas mal haze vn ingrato que vn imbidioso, porque ya sabemos que donde no ay sugecion no ay rey, donde no ay rey no ay ley, donde no ay ley no ay justicia, donde no ay justicia no hay paz, donde no ay paz ay guerra, y donde ay guerra no puede durar la Republica; pero donde ay ingratitude no puede auer obra buena, porque mas muerta esta el alma ingrata y sin gracia que lo suele estar vn cuerpo sin alma. Dize Seneca que mayor gloria merecio Cicero por desterrar los vicios de los ingratos de Roma, que Scipion por vencer los cartagineses en Africa. Quexase Asiria que se reboluió por Semiramis, Damasco por Mitrida, Armenia por Pincia, Grecia por Helena, Germania por Vxodonia, Roma por Agripina, España que se perdió por la Caua y el mundo por vna muger ingrata. Mucho pudiera dezir, si el alabança deste soberano dia sabado no me obligara a callar; pero, pues, salgo a esto y es este mi intento, digo:

Que sabado, setimo dia de el mundo y el vltimo de la semana, se llama *sabbatum*, ⁽¹⁾ que en hebreo significa holgança o reposo, porque en tal dia reposò en el sepulcro el cuerpo sacrosanto de nuestro Maestro y Redemptor Iesu Christo, ⁽²⁾ cesando los dolores y tormentos.

En sabado, a ocho de Diziembre, fue concebida la Virgen, nuestra Señora, sin pecado original.

En sabado, a seys de Enero, obro Christo aquel famoso y primero milagro, que fue conuertir el agua en vino en Cana de Galilea, ⁽³⁾ teniendo Christo treynta y vn años.

(1) Gene., c. 2.—(2) Math. c. 27.—(3) Ioan., c. 2.

En sabado estuuo la Yglesia firme y constante en la virgen Maria y en los demas fieles.

En sabado murio Nuestra Señora, Madre de Dios, de edad de sesenta años menos veynte y tres dias, segun lo escriuió Niceforo Calixto, el qual dize que viuio la dicha Señora onze años despues de la muerte de su precioso Hijo, Dios y hombre verdadero.

En sabado era la fiesta entre los iudios, ⁽¹⁾ y ansi como la Yglesia nombra a los dias de la semana: domingo primera feria y al lunes segunda feria, etc., los iudios dezian al domingo prima Sabbathi, ⁽²⁾ al lunes segunda Sabbathi, porque Sabbathum, segun Siluestro, a *Saba*, que es dicion hebrayca, ô de *Saba*, que es vocablo siriano, que en latin dezimos Septem, diremos que Sabbathum se llama qualquiera dia de la semana ô toda entera. Y aunque la Yglesia haga commemoracion de la Virgen casi en todos los dias della, en especial en el sabado; la razon pone el Racional en el libro quarenta, capitulo primero. Y es que en vna yglesia de Constantinopla auia vna imagen de la Virgen Maria, la qual cubria vn velo, y este se apartaua milagrosamente sin llegar a el todas las visperas del sabado, y acabadas se cerraua. Visto este milagro, se ordenò que en este dia se festejasse la fiesta de la purissima Maria, y tambien porque assi como Dios descansò en el sabado en el vientre y alma desta Señora benditissima, el Papa Urbano segundo ordeno que se dixessen las horas de nuestra Señora en sabado y se hiziesse su santo oficio en este dia.

Cuenta Iacobo de Voragine, en la leyenda de Pelagio, Papa, que en el año del Señor de quatrocientos y nouenta florecieron dos hermanos, San Medardo y San Geraldo, nacidos en sabado de vn vientre, en sabado hechos obispos, en sabado muertos y en sabado colocados con Christo en la bienauenturança. Todos los sabados tenia de costumbre San Luys, rey de Francia, lauar los pies a doze pobres, y este dia comia con ellos.

En sabado se casò el bendito santo con la Reyna Margarita, su muger.

En sabado mando pusiesse guarda a su persona, la qual no auian tenido hasta alli ningunos reyes sus passados.

En sabado embiudo.

En sabado tomo el habito de religion de la orden Francisca, donde acabo.

En sabado empezo la orden de los Minimios por el bienauenturado San Francisco de Paula, año de mil y quatrocientos y nouenta y vno, y año de mil y quinientos y seys se confirmò, y su fin fue año de mil y quinientos y siete.

Los que nacen en sabado, segun curso astro-

(1) Luc., c. 10.—(2) Ioan., c. 20.

nomico, son fuertes y principales, y, en efeto, digo que, hablando de cosas humildes y baxas.

En sabado matan carne en el matadero.

Las mondongueras compran menudo, hazen morzillas, cuezen tripicallo, venden mondongo, y los picaros hinchén el pancho.

Y concluyo con dezir que en sabado lauan las mugeres las tocas, arriman las almohadillas, almidonan las gorgueras, enrubianse los cabellos, ponense las pasas, quitanse las mudas, sahumanse las camisas y lauanse las piernas.

Rios.—Las loas de la semana son tan buenas y exemplares, que echo de ver, segun me han parecido y lo mucho que tienen bueno, el trabajo que os deuen de auer costado.

Roj.—Algunos libros he rebuelto para hazellas.

Sol.—No es de pequeña alabança saber vn hombre aprouecharse bien de lo que hurta, y que venga a proposito de lo que trata.

Roj.—Que hombre ay en el mundo que no hurte y se aprueche de algo ageno? porque todo lo mas que oy se escriue, si bien se mira, esta ya dicho; pero el buen estilo con que se dize, es justo que se celebre. Y a este proposito os dire vna loa en alabança de los ladrones, que os ha de parecer buena.

Ram.—Para nosotros sera de mucho gusto oylla.

[*Roj*.] Quanto va, señores míos, que no saben a que vengo, aunque aya tantos que digan que entienden los pensamientos? Ya van docientos açotes contra aquel que escucha atento, que no ay nadie que adiuine que salgo a pedir silencio. Pero dexemos a vn cabo apuestas y passatiempos; dezir quiero a lo que salgo, oigan, que ya va de cuento. Viniendo ayer por la tarde a la comedia vn mancebo, de aquestos de mangas anchas, calzón justo, tiesso cuello, llegò y me dixo: O, mi rey, señor Rojas, que ay de nueuo? —Seruir a vuesa merced. le respondi: y el, muy tiesso, replicò: No ay tal farsante; ohille hablar es contento; que lengua, que talle y gracia, por mi vida, que es del cielo! Y tras esto poco a poco se llegò, y dandome vn tiento, con dos dedos me sacò de la faltriquera vn lienço. Sentilo y callè, y el dixo:

Crea, Rojas, que desseo
seruille en lo que se ofrezca,
porque lo merece, cierto.
Y con muchas reuerencias,
mucho sombrero hasta el suelo
y francesas cortesias,
se fue muy graue y seuero.
Fuy en casa de vna muger,
y pidiendome el pafuelo,
porque era suyo, la dixe
la verdad de todo el cuento.
Estuno atenta escuchando,
y admirada del sucesso,
parecioletan honrado
de aqueste ladron el termino,
que me mandò que callasse;
y no solo mandò aquesto,
pero que, si era possible,
compusiesse algunos versos
en alabança de vn hombre,
aunque ladron, tan discreto,
tan astuto y cortesano.
No pude dexar de hazerlo,
que a mi tambien me obligara
su gran cortesia a ello,
a no ser mandado suyo,
y ansi su alabança empiezo.
Ladrones, oy es el dia
que salis de cautinerio;
dadme albricias, brechadores,
lagartos y cicateros, (1)
que oy dire en vuestra alabança
cosas que asombren el suelo.
Ea, señores ladrones,
escuchen y oygan atentos,
que no quisiera yo mas
de las capas y sombreros
de los que me estan mirando
y piensan que no los veo.
Va de alabança, ladrones,
y empiezo por el ingenio,
sagacidad, sutileza,
vigilancia, estilo bueno,
ciencia y arte liberal,
que fue cursada otros tiempos,
de los hombres en la tierra,
de los dioses en el cielo.
Entre los persas vsauan
que los mas ricos del reyno
desde niños aprendiessen
este exercicio discreto,
diziendo que alli se hazian
astutos, sabios, secretos,
cautelosos, reportados,
altiuos de pensamientos,

(1) Brechador, «el que entra por tercio en el juego» (Hidalgo); lagarto, «ladron del campo, ó que se muda de muchas colores el vestido para que lo desconozcan» (idem); cicatero, el ladrón de bolsas (ciegas).

agiles de pies y manos,
vuios y agudos de ingenio.
A la guerra va el soldado
por hurtar, y por aquesto
viene a alcançar mil renombres
triuños, coronas, trofeos,
a desposseer tiranos,
a ganar remotos reynos.
Y entre amigos y enemigos,
de hurtarse los pensamientos
vemos resultar por horas
muchos y buenos efetos.
Si no, mirad los poetas
que por puntos hazen esto,
hurtandose aquel al otro
las sentencias, los concetos.
El atributo mayor
y lauro de Vlises, griego,
fue de hurtalle a los troyanos
aquella imagen del templo.
Si Eneas no hurtara el ramo,
jamás baxara al infierno,
ni estuiera con el alma
de su padre Anchises muerto.
Si aquellas mançanas de oro
no hurtara Alcides del huerto
de Atlante, careciera
del triunfo mayor del suelo.
De su oficina a los dioses
tambien hurtò Prometeo (1)
hasta el fuego celestial.
Temerario atreuimiento!
Mercurio con la cautela
del hurtar, astuto y diestro,
engañò a Argos, y cuple
de Iupiter el desseo.
Por hurtar a las Sabinas,
los romanos adquirieron
generacion, potestad,
vitoria y tan grande imperio.
Hurtò a Ipodamia Peritoo
y celebrò el casamiento;
Paris a Helena, muger
del rey Menelao el Griego.
Vlises tiene por gloria
de que le digan que es deudo
de Sisifo, vn gran ladron
y respetado en su tiempo.
Por los escelentes hurtos
que Anteon hizo en sus reynos,
alcançò grandes riquezas,
adquiriendo nombre eterno.
El rey Gerion hurtò,
y Vlises, que del rey Reso
tambien robò los cauallos,
gloria del greciano pueblo.
Filotetes, por ladron

(1) En el original: «Promoteo».

alcançò nombre en su tiempo,
por hurtalle al fuerte Alcides
las saetas. Harto inmenso!
Ope, muger de Saturno,
por hurtar sus hijos mesmos
de la muerte los librò,
mirad que mayor exemplo!
Iupiter, mudado en toro,
robo a Europa, y este mesmo
robo a Yo y Aleumena,
resultando vn bien eterno
deste hurto, pues que del
nacio Alcides, y tras esto
tambien hurto a Ganimedes,
que aun los dioses se honran desto.
El dios Apolo robo
la hija de Macareo.
Deyanira, muger de Hercules,
la robo el satiro Neso;
y aquel rey de Siracusa
hurto vn vestido en el templo,
a Esculapio, dios, que dioses
aun no estan seguros dellos.
Ni de robar no lo estan
dioses a dioses, pues vemos
que Mercurio robò a Apolo
las vacas del rey Admeto;
Pluton robo a Proserpina,
el dios Marte robo a Venus.
Y quien es mayor ladron,
si mas exemplo queremos,
que nuestra naturaleza?
La tierra, los elementos,
son ladrones famosissimos;
ladron es el mismo cielo,
pues hurta las humedades
de la tierra con su fuego,
y dellas borda sus nuues
y forma cometas, truenos.
Hasta las mismas estrellas
son ladronas, prouarelo,
pues hurtan al sol la luz
de que ellas carecen, cierto.
Y aquel ladron dichosissimo,
aquel Dimas santo y bueno,
que fue en hurtar tan famoso,
que robo hasta el mismo cielo?
Principes, reyes, monarcas,
altos, baxos, malos, buenos,
anes, pezes, animales,
dioses, elementos, cielo,
todos son ladrones y hurtan
con artificios diuersos;
vnos con redes los rios
y profundo mar soberuio,
para despojar y hurtar
sus perlas y coral tierno;
otros por sacar los pezes
de su humido elemento.

Las aues no estan seguras
aun volando por los vientos;
los animales tampoco
en los montes mas excelsos:
despues de hurtallos los hombres,
tambien se hurtan ellos mesmos;
hasta el animal mas vil
de la tierra, es claro exemplo
para que seamos ladrones,
y tan preciosa arte vsemos;
la ladrona de la hormiga
podra bien dezir aquesto.
El exercicio de hurtar
es tan honroso y tan bueno,
que da brio, calidad,
hazienda, gusto, dineros.
Nunca el ladron conocio
la necessidad, ni creo
que jamás la vio la cara.
Que bien tan alto y supremo!
Aora vengamos al caso,
que he de pronar mejor esto.
Digan todos la verdad,
ya que no a mi, alla en sus pechos.
Ay entre todos alguno
que no aya hurtado, en efeto,
quando no actualmente,
no ha hurtado con el desseo?
Por vida de quien soy yo,
que todos los que aqui veo
han hurtado y son ladrones
con obras ó pensamientos.
Hasta los nombres de Hurtados
y Ladrones conocemos
ser vn ilustre linage
en España y otros reynos.
Ay algunos ignorantes
que me dizen que es muy bueno
el oficio de ladron,
pero que se acaba presto.
Ven aca, barbaro, dime,
ay oficio en todo el suelo
que dure mas que la vida?
Pues el ladron es lo mesmo.
Que dura hasta que le ahorcan,
esto es llano y verdadero,
ò, oficio! ò, ciencia! ò, reynado!
yo te alabo y reuerencio.
Ladrones, teneos en mucho,
y nosotros, *vigilemus*
et semper de manus vestras
con tantos ojos andemos.
Viuid, famosos ladrones,
y tu, honrado cicatero,
si me escuchas, dame oydo,
ansi te libren los cielos
a tus espaldas de açotes,
tus manos de vn fuerte remo,
tus orejas del cuchillo

y del verdugo tu cuello.
Y de açotes y verdugo,
cuello, cuchillo y del remo,
libera nos Domine
te canten todos los ciegos,
y te depare en tus trances,
si acaso fueres corriendo,
los alguaziles follones
que corren poco y a trechos,
y te libre de escriuanos,
de sus plumas y sus pliegos,
y de testigos de vista,
y del: fallo que condeno.
Et rogamus audi nos
te canten y te cantemos,
que tus cortesias te lleues
y me bueluas mi pañuelo.
Y si no me le boluieres,
a todos los santos ruego
que te prenda vn alguazil
çurdo, coxo, manco y ciego;
te den quinientos açotes
por hurto que no ayas hecho,
al vso de Berberia,
en barriga, espalda y pecho,
y que acabes perneando,
y diziendo: Credo, Credo,
te quedas bamboleando
con tanta lengua y pescueço. (1)

Sol.—Basta, que todas las que aneys dicho este viage han sido de alabanças, y pues se trata desto, os quiero dezir de vn monasterio que tiene Burgos, que es muy digno della, que, como hombre que no ha estado en el, no le aura visto, el qual fundo el rey don Alonso otano de Castilla. Esta fuera de la ciudad, es de monjas y se llama las Huelgas; cuya abadessa tiene debaxo de su dominio mas de ciento y cincuenta hijas de señores muy principales, y ha auido monjas en el tres infantas donzellas, hijas de grandes reyes de Castilla, las quales, aunque las trahian casamientos para ser reynas, no quisieron serlo. Este monasterio tiene debaxo de su juridicion otros diez y siete monasterios, y treze villas, y mas de otros cincuenta lugares, y pronee doze encomiendas y

(1) El mismo tema que Rojas en esta loa, adoptó el incógnito «Dr. Carlos Garcia» en su curiosísimo libro: *La desordenada codicia de los bienes ajenos* (París, 1619, traducido al francés «par le Sr. Davd-gvier» en 1621.) Tengo por seguro que el ingenioso defensor de la antigüedad y nobleza de los ladrones, conocía harto la loa del comediante madrileño, pues utiliza algunos de los argumentos de éste cuando abona las proezas de todos aquellos *duendes, maletas, cigarreros, sátiros, daciaños* y demás hurtadores *á lo descubierto*, de los cuales trata, distinguiéndolos donosamente de los ladrones *discretos*, que son los que ejercen otros oficios tenidos por honestos en las repúblicas.

muchas capellanias, y otros officios de justicia^s y regimientos.

Roj.—Por cierto que es notable grandeza, y tanto, que parece increíble, y pues llegamos oy a Burgos temprano, con facilidad podremos yr a vello.

Sol.—Esso y todo lo demas veremos de espacio, que ay mucho que ver en esta ciudad.

Rios.—Y aun si fuera mia aquella manada, yo arrimara a vn lado la comedia antes de muchos dias.

Ram.—Bien valen los puercos mas de dos mil ducados, porque son muchos y buenos.

Sol.—Notable animal es este.

Roj.—Suzio, pero el mejor del mundo. Y pues va todo de alabança, oyd vna loa que hize en la deste hermosissimo cochino, que es de grande gusto.

Rios.—Y essa oyremos todos con mucho silencio.

[*Roj.*] No dize mal el refran,
que amor, passion ò dineros
son muy malos de encubrir,
y tiene razon por cierto;
porque vn hombre enamorado,
aunque sea muy discreto,
callado, astuto, prudente,
fiel amante y verdadero,
es imposible encubrillo,
que como es la cara espejo
del cuydado, sale al rostro
el fuego que esta en el pecho.
Y el hombre que sabe mas,
quiere con mayor estremo,
porque tanto quanto sabe,
tanto quiere, y aun mas que esto.
Mas si el hombre necio dize
que adora, que pierde el sesso,
que suspira, rauia y muere,
este mienté como necio,
que no sabe que es amor.
y, si lo sabe, es vn sueño,
que amor de tantos es poco,
y poco oluidase presto.
Porque no es ciencia el querer
que se aprende con el tiempo,
que la enseñan las escuelas,
la esperiencia ni hombres viejos,
que esta ciencia milagrosa
se aprende de nuestros pechos
y de la escuela del alma,
que es el principal maestro.
Naturalmente ha de ser
el querer y el hazer versos,
que lo demas es locura
ó mucha fuerça de ingenio.
Yendo, pues, a mi proposito,
aunque no voy del muy lexos,

digo que se llegó a mi
ayer tarde vn compañero
muy turbado y melancolico,
confuso, triste y suspenso;
y preguntando la causa
y de su mal el successo,
me respondió: Señor Rojas,
vuesarced (1) es mi remedio,
es toda mi libertad;
en sus manos me encomiendo.
Ha de saber que yo adoro
a vn angel con grande estremo,
y que no me puede ver:
mire si es mi mal eterno.
Y sobre aqueste desden,
me dixo ayer que era vn puerco,
que la dexasse y me fuesse.
Possible es que tan grossero
soy yo que puerco me llame?
yo soy puerco?—No por cierto,
le respondi, ni imagino
que ella lo diria por esso,
que antes me parece a mi
que todo aquese desprecio
fue merced y fue fauor,
y yo por tal le confieso.
Por esto y mas que le dixe,
no fue de ningun prouecho,
y agora, porque conozca
que puerco no es vituperio,
sino vn animal mas noble
de quantos sustenta el suelo,
y el mas vtil que ay en muchos,
ansi su alabança empieço.
Digo que aqueste animal
tan principal que celebro,
despues de otras mil grandezas,
hallo en el vn priuilegio,
en que se auentaja a todos
los demas que conocemos.
Ya es cierto, y sabemos claro,
que el asno, despues de muerto,
cria siempre escarauajos,
como cada dia lo vemos;
el cauallo cria abispas,
y el hombre, en la tierra puesto,
salen del y su mortaja
culebras, aquesto es cierto,
y del buey salen anejas;
mas deste animal tan bello
y deste puerco, que sale?
Vn obispo reuerendo,
gloria y honra de las ollas
y de estomagos hambrientos.
Las bodas y los banquetes,
los placeres y los juegos,
si el no los honra, que valen?

(1) El texto «v. m. d.»

Yo sin el reniego dellos.
Los regalos, golosinas
de tanto gusto y prouecho
que de sus entrañas salen,
a que hombre no dan contento?
La morzilla, el adouado,
testuz y quaxar relleno,
el pie ahumado, la salchicha,
la cecina, el pestorejo,
la longaniza, el pernil,
que las paredes y techos
mejor componen y adornan
que brocado y terciopelos?
Este gentil animal,
que ha dado, cierto sabemos,
a mas de algun rey de España
su natural nombre mesmo,
y algun necio le ha pesado,
porque le han llamado puerco.
y a este el mucho honor le daña,
como indigno de tenerlo.
Quien su nombre da a los reyes,
y con el honra a los reynos,
de que se afrenta, sepamos,
si no es por no merecello?
Pues sancho, puerco o cochino
todo es vno, aquesto es cierto,
y deste nombre de Sancho
quantos reyes conocemos!
La dulce yerua y bellota,
que manjar de Adan f[u]e vn tiempo,
agora es suyo, gozando
de aquel siglo verdadero.
Y aunque ay algunos que dizen
que no es sano, es desconcierto,
que yo digo y prouare
que es mas sano que el carnero,
porque en las Indias les dan
por regalo a los enfermos,
en vez del pollo o gallina,
a comer carne de puerco.
Y del iauali la orina
es aprouado remedio
para el dolor de vn oydo,
y yo he hecho esperiencia desto.
Derretido el puerco gordo,
y con vinagre algo rezio
lauado, o con agua clara,
para que madure es bueno.
Y su preciosa manteca
es buena contra el veneno,
y el vnto de su quixada
para hinchazon del cerebro.
Es contra la pestilencia,
buelue a las cejas los pelos,
es muy bueno para empeynes
y para dolores viejos.
Medicina saludable
el vnto suyo, y tras esto,